

Gil-Albert, Juan (Alcoy, 1904-Valencia, 1994)¹. Juan Gil-Albert nació en Alcoy en 1904, aunque sus padres se habían conocido en Valencia, donde se trasladarán en 1912. Sin embargo seguirán pasando largas temporadas en Alcoy, en la finca familiar situada en la partida de *El salt*. Por otro lado estos primeros años pasa también periodos estivales en Xàtiva. Así, el paisaje alicantino, junto con el de la huerta valenciana se quedará profundamente fijado en su imaginación, formando parte de uno de sus mitos personales e inspirándole gran parte de su obra.

En Valencia la familia residió durante unos años en la calle Abadía de San Martín, situada al lado del palacio del Marqués de Dos Aguas. Posteriormente, después de vivir en la calle Grabador Esteve, pasarán a vivir a la Calle Colón. En éste último domicilio es dónde desarrolló la mayor parte de su obra, completamente dedicado a ella, y es en ella donde durante los años de la Guerra Civil recibió a la mayoría de los intelectuales de relevancia que pasaron por Valencia. En ella se fundó la revista “Hora de España.”

Estudió en los Escolapios. Acabado el bachillerato, en 1920, se matriculó en Derecho y en Filosofía y Letras. Parte de sus estudios los realizó en Madrid, donde visitaba continuamente el Museo del Prado. Estas visitas inspiraron uno de sus primeros libros *Como pudieron ser*, de 1929.

En su época universitaria conoció a Lluís Guarner, Fernando Dicenta, José Medina Echaverría. En este ambiente se leía a Proust, Valle-Inclán, Oscar Wilde, Gide, pero también a Azorín y Gabriel Miró, Ortega y Gasset, Antonio Machado, Pérez de Ayala, etc. Dos lecturas que confiesa que le marcaron profundamente son *Les nourritures terrestres*, de A.Gide, y *La agonía del cristianismo*, de Unamuno. Ya en su etapa de joven estudiante colaboró con algunos diarios: *El noticiero regional*, de Alcoy, *Las Provincias*, de Valencia, *El Mercantil Valenciano*...

En 1927 conoció a Gabriel Miró, al que trató hasta la muerte de éste, en 1930. Esta breve pero fructífera amistad está en el libro *Gabriel Miró el escritor y su época*, (1931), que es concebido como un homenaje muy personal.

En la época de la Segunda República su ideología política es definitivamente izquierdista, pero jamás se afiliará a ningún partido por una alta consideración de su propia independencia. Conoce a José Bueno, Joan Renau (quien le ilustra un breve relato titulado *Disipadas Mariposas*.) y Juan Miguel Romá ; lee a Barbuse, Gide y R. Rolland. También conoce a Max Aub, que era manager de los pintores Genaro Lahuerta y Pedro de Valencia, con los que mantuvo una larga amistad.

En 1934 con ocasión de la presentación en Valencia de las “Misiones Pedagógicas” conoce a Antonio Sánchez Barbudo, Ramón Gaya y Enrique Azcoaga. Por otro lado traba amistad con García Lorca, llegado a Valencia con “La Barraca”. En 1936 conoce en Madrid (donde se traslada con motivo del nacimiento de su primera sobrina, Elena) a Juan Ramón Jiménez, José Bergamín, Luis Cernuda, Concha de Albornoz y sus padres, Miguel Hernández, etc..

Gil-Albert, que había saludado con optimismo el advenimiento de la República, se sentirá en la necesidad de comprometerse con la República en 1936, repudiando el

¹ Este breve resumen biográfico ha sido realizado por Claudia Simón Aura. Como fuentes principales empleadas en su redacción figuran: GIL-ALBERT, J., *Cartas a un amigo*. Valencia: Pre-Textos, 1987; GIL-ALBERT, J., *Concierto a “mi” menor*. Valencia: La caña gris, 1964; GIL-ALBERT, J., *Crónica General*. Barcelona: Barral, 1974; GIL-ALBERT, J., *Los días están contados*. Barcelona: Tusquets, 1974; PEÑA, Pedro J. de la, *Juan Gil-Albert*. Madrid: Ediciones Jucar, 1982; ROVIRA, José C., *Juan Gil-Albert*. Alicante: Caja de Ahorros Provincial, 1981; SIMÓN, C., *Juan Gil-Albert: de su vida y obra*. Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos, 1984. Para una mayor información, véase la selección bibliográfica general que acompaña a la obra digitalizada.

alzamiento y participando en la organización del “II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas”, y en la redacción de la revista “Hora de España”, de la que será secretario cuando Sánchez Barbudo, el primer secretario, tenga que acudir a filas. Sufre el exilio, al acabar la guerra. Pasa por un campo de concentración, el de Saint-Ciprien y es trasladado a México con otros exiliados. Allí pasará un periodo de ochos años, con un intervalo de dos años repartidos entre Brasil y Buenos Aires, donde publicará *Las Ilusiones*. (1943.) En México será secretario de la revista “Taller”, dirigida por Octavio Paz, a quien había conocido en Valencia. Por otro lado se dedica a escribir en distintos periódicos y revistas, sobre todo crítica literaria, y en la revista *Romance* hace crítica cinematográfica. En México se entera de la muerte de su hermana pequeña, víctima de la tuberculosis, hecho que le afecta profundamente.

En agosto de 1947 regresa a España y allí se encuentra con graves problemas familiares: su cuñado padece un cáncer incurable, muriendo 6 meses después. Se le confía el cuidado de sus cinco sobrinos de corta edad, tarea que dos años después tendrá que compaginar con la dirección de los negocios familiares, pues en 1950 fallece su padre. El negocio familiar ya estaba en decadencia a su llegada y poco a poco ésta irá profundizándose. Al mismo tiempo comienza la etapa más creativa del autor, en completo aislamiento, que no cesará hasta finales de los años 60. Sin embargo debido a esa soledad creativa su nombre no será conocido hasta finales de los años 70, en que se empiezan a publicar sus escritos y empieza a ser reconocido, sobre todo por los escritores más jóvenes del momento.

La primera etapa creativa de Gil-Albert es exclusivamente de prosa. Se abre con *La fascinación de lo irreal*, ilustrado por César González Ruano- y saludado con entusiasmo por Vicente Calvo Acacio, director de *Las Provincias*. Y se cierra con *Crónicas para servir al estudio de nuestro tiempo*. Entre estos dos libros ha escrito y publicado *Vibración de estío. Como pudieron ser*, y *Gabriel Miró, el escritor y su tiempo*, de 1931. Es una etapa de aprendizaje, de encauzamiento de un mundo personal que se ve influido por las corrientes que dominan el panorama en ese momento, como el modernismo, o las vanguardias. Están especialmente presentes Miró y Valle-Inclán, aunque también se reflejan los gustos personales de Gil-Albert.

En el periodo de la guerra civil su producción es esencialmente poética. Se pasa a la poesía queriendo evitar la poetización de su prosa. De esta época data su poesía más vanguardista: *Misteriosa presencia*, *Candente horror*, ambos de 1936, y *Son nombres ignorados*, de 1938. Son obras que aúnan un esteticismo gongorizante con influencias superrealistas, matizadas con la presencia del tema social y del compromiso, sobre todo *Candente horror* y *Son nombres ignorados*. En éste último libro ya se ven las características de lo que después será la obra de Gil-Albert el clasicismo tanto verbal como temático. Un clasicismo que supone un canto a la vida, un asombro constante por el hecho de estar vivos.

Ya en el exilio su único libro que verá la luz será *Las Ilusiones* (1943) que ya manifiesta las constantes del universo gilalbertiano, matizadas con una suave melancolía. Para muchos críticos se trata de su libro de poesía más importante.

A su regreso del exilio publicará en Madrid, en el año 1949 otro libro de poesía *Poemas (el existir medita su corriente)* que se compone de poemas escritos todavía en Sudamérica. Su mundo poético es todavía el de *Las Ilusiones*. Contiene su poema más emblemático: “A un monasterio griego”.

En 1951 ve la luz *Concertar es amor*, editado por Adonáis. Se trata de un libro de sonetos. Después vendrían *Poesía. Carmina manu trementi ducere*. (1961)

En 1955 publica a sus expensas *Contra el cine e Intento de una catalogación valenciana*. Comienza con ellos la época de “madurez” de Gil-Albert. Se trata de dos

ensayos, género del que son exponentes también *Los días están contados*, *Contra el Cine*, *Memorabilia*, *La trama inextricable*, *Concierto en mí menor*, etc... Gil-Albert desarrolla su faceta de cronista de una manera completamente personal, pues cualquier especulación de tipo filosófico pasa necesariamente por el crisol de la experiencia vital del autor.

Los temas tratados en los ensayos gilalbertianos van de lo más íntimo a lo más impersonal o lejano (en el tiempo), de la emigración española a la corte de los Valois o los últimos zares, de su infancia en Alcoy a su estancia en México, pasando por la historia más reciente de España.

Por otro lado también encontramos novelas en la producción de Gil-Albert: *Razonamiento inagotable con una carta final*, *Valentín*, *Los arcángeles*, *Tobeyo o del amor*.

La labor creadora de Gil-Albert se llevó a cabo en la soledad y en la falta de reconocimiento público, hasta que a mediados de la década de los 70 se produce el descubrimiento por parte de algunos jóvenes, y esto significará el despegue de la publicación de la mayor parte de su obra, inédita hasta ese momento. Entre otros premios, en 1982 recibió el Premio de las Letras Valencianas, concedido por la ciudad de Valencia, que lo declaró hijo adoptivo.

Murió en Valencia en 1994.